

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
1. La urgencia del pensamiento crítico	15
2. ¿Qué es la decolonialidad? Nuevo concepto, viejos problemas	19
Referentes críticos de la colonialidad	20
La tensa relación de la decolonialidad con el progresismo latinoamericano	24
De la descolonización política a la epistemológica	27
Horizontes transmodernos	30
3. Apuntes desde la filosofía de la liberación y la decolonialidad	32
Introducción	32
Colonialidad y totalidad	33
Del orden vigente a lo nuevo	37
A modo de conclusión	39
4. Filosofía de la liberación y pandemia	41
Introducción	41
Las desigualdades	41
Reproducción y afirmación de la vida	44

5. Los aportes de Enrique Dussel al giro decolonial	45
Introducción	45
Las referencias inmediatas de la red heterogénea argumentativa decolonial	50
Nelson Maldonado-Torres y el giro decolonial	58
El giro decolonial no es posmodernidad	68
Modernidad y colonialidad del poder	70
Una crítica a la globalización desde un encare ético	88
Conclusión	94
6. «Diseño» y transmodernidad	96
Arturo Escobar: El diseño crítico	97
Enrique Dussel y la Transmodernidad	99

APÉNDICE

A 150 años de <i>El capital</i> . ¿Desde dónde lo leemos?	105
Introducción	105
¿Qué celebramos?	108
¿Desde dónde leemos a Marx?	110
Hacia una lectura descolonial de <i>El capital</i>	115
Conclusión	117
Entrevista a Nelson Maldonado-Torres: Las Humanidades y el Giro Decolonial en el siglo XXI	119
 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	131
ÍNDICE ONOMÁSTICO	139

*A mis amigos Montiel y Vital,
para seguir dialogando.*

INTRODUCCIÓN

En este libro compilo un conjunto de ensayos resultado de mi actividad académica correspondiente del 2017 al 2020. Es decir, tres años de trabajo. No están ordenados en orden cronológico. La mayoría fueron textos preparados para algún coloquio o seminario universitario.

Del Colectivo Enrique Dussel de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) me invitaron para hablar sobre Filosofía de la liberación; del INED del Tribunal Electoral de Panamá para disertar sobre el pensamiento crítico y la decolonialidad; con la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) coordiné un seminario sobre esa misma temática; de la Escuela de Filosofía de la Universidad Nacional de Costa Rica (UNA) me entrevistaron sobre la pandemia y la Filosofía de la liberación; participé del *II Congreso Humanitas* de la Pontificia Universidad Católica de Paraná; el ensayo sobre el diseño fue una conferencia en la Universidad de Costa Rica (UCR); y el texto sobre Marx nació de un Seminario organizado por Olmedo Beluche en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Panamá. Por último, incluyo una sugerente entrevista a Nelson Maldonado-Torres, quien es un pensador clave en el giro decolonial.

Así sucesivamente fueron surgiendo varios ensayos, siempre como telón el compromiso político, además subyace el interés de la liberación epistémica de las ataduras de la modernidad capitalista. También es una crítica a la ortodoxia unidimensional, muy dañina en tiempos de diseñar alternativas plurales. Aquellas en cuyo horizonte este abierto a lo nuevo y distinto, reconociendo nuestras tradiciones, experiencias y manifestaciones de lo encubierto por la modernidad capitalista, muchas veces necrótica. Al menos así lo experimentamos con las abismales desigualdades existentes.

Estamos cansados de los lugares comunes. También de la racionalidad instrumental como dirían los frankfurtianos. Esto es lo que nos tiene aquí, al borde del colapso, ya no de una crisis del sistema económico, sino civilizatoria. La cual nos interpele como especie, independientemente de nuestras formas ideológicas o creencias habituales. Es hora de patear la mesa y diseñar algo distinto a partir de nuestras propias experiencias históricas y comunitarias. El ego individual y el neoliberalismo en concreto mostró su incapacidad de resolver los problemas. Tenemos que dejar de echarle la culpa a los demás, tenemos que asumir la conducción de nuestras vidas en comunidad. Esta crisis no es nueva, es una oportunidad para plantearnos alternativas. Empezando por pensar críticamente e ir tejiendo un nosotros donde quepamos a pesar de nuestras distinciones.

El genio individual, vanguardista y egocéntrico, en su torre de marfil, tampoco es la solución. Tampoco el pesimismo sirve de mucho. El pesimista no es consciente de sus propias limitaciones, su ego no se lo permite. El experto, el intelectual, el que habla por los demás sin sentipensar está en esa misma posición, desde cierta formalidad y científicidad solo puede ser crítico en el mejor de los casos y descriptivo, pero sin dar el salto a lo propositivo. Se queda atrapado en la cárcel de la modernidad capitalista. En los ensayos aquí dejamos las puertas abiertas en ese sentido. Siempre con el interés explícito de transitar a lo distinto, nuevo y revolucionario.

Es un sin sentido pretender hablar por los demás sin sentir y pensar con el compromiso de transformar el orden vigente. El falso objetivismo abstracto nos lleva a la racionalidad instrumental y encubridora. El eurocentrismo es un virus que mata lo distinto. Todos tenemos intereses, el problema es no saber cuál es nuestro interés para establecer nuestro marco referencial. El interés de un pensamiento crítico o de una ciencia social crítica es la emancipación, es la liberación del oprimido por este sistema. Este pensamiento no debe renunciar en ese sentido a pensar utópicamente.

En estas breves páginas queremos tejer comunidad en esa dirección. Desde la urgencia del pensamiento crítico, pasando por la Filosofía de la liberación y la decolonialidad que se van a las raíces del problema indagando en las herencias coloniales y las desigualdades producidas por un modo de producción depredador de sí mismo. Es un uróboro, el cual se devora a sí mismo. Así es el sistema capitalista moderno eurocéntrico, se come sus periferias y deja por último su propia cabeza. Por eso, terminamos estos ensayos con el tema del diseño, tenemos que diseñar otro mundo digno, de vida plena.

La realidad nos explotó en la cara, somos menos que nada en nuestra individualidad, necesitamos abrirnos sin perder nuestra privacidad íntima, estar en el mundo en comunidad. El abrirse es ir más allá de lo dado, es proponerse algo distinto. La modernidad capitalista eurocéntrica tiene dos caras, debemos subsumir su lado luminoso y criticar el otro, el de la colonialidad como patrón de poder mundial establecido por lo menos hace cinco siglos. Pensar del otro lado nos abre otro horizonte.

Necesitamos tejer comunidad, solidaridad, vida, ese es nuestro horizonte utópico. Ante la distopía, el individualismo exacerbado y la biopolítica del orden vigente. Este sistema en buena parte unificó nuestra forma de pensar, al momento que encubrió la natural pluralidad del mundo, perdió mucha riqueza, pero quedó como potencialidad un pensamiento crítico creativo, el cual puede asumir esa potencia para diseñar lo distinto. Un poco lo que el filósofo de la liberación Enrique Dussel llamó a finales de los ochenta Transmodernidad, una nueva edad del mundo. Un proyecto civilizatorio para encarar a la modernidad capitalista eurocéntrica, por una vida digna en comunidad.